

Mucho se deben los reyes guardar de la saña é de la ira é de la mal querencia, porque estas son contra las buenas costumbres. É la guarda que deben tomar en sí contra la saña es que sean sofridos, de guisa que non les venza, nin se muevan por ella á facer cosa que les esté mal ó que sea contra derecho; ca lo que con ella ficiesen desta guisa, más semeiaria venganza que justicia. É por ende dixeron los sabios: que la saña embarga el corazón del home de manera quel non deja escoger la verdad.

(D. Alfonso el Sábido.—Las Partidas.)

Ojos grandes, fermosos, pintados relucientes,
 Et de luengas pestañas, bien claras é reyentes;
 Las orejas pequeñas, delgadas, para almientos;
 Si há el cuello alto atal quieren las gentes.
 La nariz afilada los dientes menudiellos,
 Egoales é bien blancos un poco apretadiellos,
 Las ensivas bermejas, los dientes agudiellos,
 Los labios de la boca, bermejoes, angostiellos.

(Juán Ruiz, Arcipreste de Hita.—Libro de los cantares.)

Las peñolas con que los Reyes ennoblecen á si mesmos, é amparan é defienden sus tierras é estados, son los homes grandes en linages é en sangre, que son sus naturales; porque estos son comparados é llamados alas con que los reyes vuelven de unas tierras á otra con quien facen sus consejos:...

(Pero Lopez de Ayala.—Crónica del Rey D. Pedro.)

Rasga con uñas cruales su cara,
 Hiere sus pechos con mesura poca;
 Besando á su fijo la su fria boca

Maldice las manos de quien lo matára;
 Maldice la guerra do se comenzára,
 Busca con ira crueles querellas,
 Niega á si misma reparo de aquellas,
 Y tal como muerta, viviendo se para.

(Juan de Mena.—El Laberinto.)

De las palabras torpes abstenerte has, cá el su uso intemperancia engendra. Ama las palabras honestas é verdaderas más que apartadas é afeytadas: mira lo que dices é la manera del decir. Lo que sabes enséñalo sin jactancia; é lo que no sabes confiésalo sin vergüenza.....

(Br. Alfonso de Palencia.—La visión delectable.)

Figurando se veia extensamente
 El osado marido que bajaba
 Al triste reino de la oscura gente,
 Y la mujer perdida recobraba;
 Y como después desto él, impaciente
 Por mirarla de nuevo, la tornaba
 A perder otra vez, y del tirano
 Se queja al monte solitario en vano.

(Garcilaso de la Vega.—Égloga.)

Nunca penseis que ha estar secreto el mal ó el bien que hicieredes; aunque vosotros no os disculpeis, ¿ha de faltar quien torne por vosotros? Mirad como respondió el Señor por la Magdalena en casa del fariseo y cuando su hermana la culpaba. No os llevará por el rigor que a sí, que ya al tiempo que tuvo un ladrón que tornase por él, estaba en la cruz. Ansi que su Magestad moverá á quien torne por vosotros.

(Sta. Teresa de Jesus.—Camino de perfección.)

REINA. Leedme agora el papel;
 Que no es de importancia poca,
 Y por la parte que os toca
 Advertid, Infante, en él.
 Cerralde y dalde después.

D JUAN. ¿A quién? Que sabello intento.

REINA. El que está en ese aposento
 Os dirá para quien es.

(Tirso de Molina. — La prudencia en la mujer.)

Tanta lástima haga Dios de mí, como yo habia de él, porque senti lo que sentia, y muchas veces habia por ello pasado, y pasaba cada dia. Pensaba si seria bien comedirme á convidarle; mas por me haber dicho que habia comido, temiamе no aceptaria el convite.....

(Diego Hurtado de Mendoza. — El lazarillo de Tormes.)

La flor de lindeza, donaire é mesura
 En ella se adunan, la bien paresciente,
 De rojos corales, su boca riente,
 Sobrando á la nieve su tez en albura,
 La luz de sus ojos espléndida é pura,
 La voz falagosa, gentil su ademán:
 Florinda, la causa del nueso desmán
 Non ovo tal gesto nin tal apostura.

(Leandro Fernández Moratin. — Al principe de la Paz.)

2.º Neologismos.

Habiendo contemplado una gran pieza
 Atentamente aquel lugar sombrío
 Somorgujó de nuevo su cabeza,....

(Garcilaso de la Vega. — Égloga.)

O cual del cerco estrecho
 El flamígero rayo se desata,
 Con luengo sulco hecho,
 Y rompe y desbarata
 Cuanto al encuentro su impetu arrebatá

(Fernando de Herrera. — A D. Juan de Austria.)

Pues como digo yendo días y viniendo días, la pupilera, que tenía pulgas, soltó la taravilla y la dijo rasamente que con ella no había cháncharras máncharras; que anduviese con pie de plomo y la barba sobre el hombro, porque de manos á boca haría de hecho La mozuela que era sacudida, casi casi estuvo para envedijarse con ella y levantar una cantera de todos los diablos. Ella se resolvió en decirle que para qué eran tantos arremuescos y dingolondangos, siendo todo un papasal; y sepa que ya estoy de agua hasta aquí. Hacia grandes esfuerzos diciendo que bien entendía la zangamanga.

(Francisco de Quevedo. — Cuento de cuentos)

A un mozo de pocos años
 Y no de muchas virtudes,
 El rapaz archiflechero
 Un vitorazo sacude.
 Una rolliza fregona
 Tiernos cuidados le infunde
 Y ella le mira con ojos
 Turbiclaros y agridulces.

 Puestos en el puesto entrambos
 Sonando sus sacabuches
 Con sus lenguas y gargantas
 Se brindan tiernas saludes

(Jacinto Polo de Medina. — Romance.)

MOSQUITO. Que apenas el viejo hoy dijo
La sobriniboda.

(Agustín Moreto.—El lindo D. Diego.)

ANTON. Ojitapada niña, que la cara
Traes como candilón, con anti para,...

(Pedro Calderón de la Barca.—La casa holgona.)

La mujer con quien hablaba, interesaba desde luego por la delicadeza, gracia y proporción con que estaban en ella colocados todos los pedazos que componen este pobre cuerpo humano, que era en esta mujer todo lo rico que puede ser de belleza y de agradabilidad.

(Miguel de los Santos Alvarez.—Tentativas literarias.)

Tal vez de algun caserío
Se ve subir en confusas
Ondas el humo, y por ellas
Entre-clarear la luna.

(José Espronceda.—A la noche.)

Y en vellones de luz tal vez se inflama;
Súbito en negro abismo horritonante. . .

.
No en tierno brillo la risueña aurora
De oriambar pintando el vago cielo,.....

(Félix José Reinoso.—La inocencia perdida.)

JUANA. ¡Vaya, pues tiene buen modo
De agradecer que se afanen,
Por vestirle marquesmente!

(Manuel Bretón de los Herreros.—El pelo de la dehesa.)

El Doctoral saltó de la cama y apenas cubiertos

los paños menores con otros mayores, salió á la antesala enfrentándose con la mujer.

(Emilia Pardo Bazán.—El Señor Doctoral.)

Tornóse la sociedad del palacio de Rambouillet, donde se conversaba apretando el ingenio, quintesenciando el estilo.—Su realismo viene á ser un efectismo poderoso.—Por eso el método interiorista de Stendhal no acaba de satisfacerle.—Una misma situación prolongada durante toda la obra y el lenguaje seco y esqueletado,... cansan al lector más animoso.—Son ante todo sensacionistas.—Se erigieron en moralizadores del género humano, escribiendo novelas docentes y tendenciosas.—Regalándole frases felices, paradójales agudezas.—Pereda es descendiente en línea recta de aquellos donosos, perspicaces y amables costumbristas.

(Emilia Pardo Bazán.—La cuestión palpitante.)

3.º Barbarismos.

¿Íbate tanto en perseguir las fieras?

¿Íbate tanto en un pastor dormido?

¿Cosa pudo bastar á tal crueza?

(Garcilaso de la Vega.—Egloga.)

Llámase lluvia porque penetra en la tierra de nuestro corazón para que dé fruto abundoso de buenas obras.

(Fray Francisco de Osuna.—Abecedario espiritual.)

Tengo muchas veces de grandes trabajos—Temo de estar sin serviros—Aunque tengo por mí que en estas cosas nunca me oye.

(Sta. Teresa de Jesús.—Obras.)

“

....y sabian que eran herederos de la herencia de Dios y esperaban de ir á una ciudad de firmes fundamentos....

(Fray Francisco Ortiz Lucio.—Jardin de amores santos.)

Alli fué el desear de la espada de Amadís contra quien no tenia fuerza encantamento alguno—El mar alegre, la tierra jocunda, el aire claro.—Con la más clara voz que imaginarse puede, en semejantes versos dió principio—Yo soy contento—Se tomaría expediente de que D. Quijote pasase en Berbería—

(Cervantes.—D. Quijote.)

Y aun por eso me choca la leyenda
En que no arriba hallarse un apanaje
Bien entendido que al discreto ofenda.
Batir en ruina, es célebre pasaje
Para adornar una española pieza,
Aunque Galvan no entienda tal potaje.

(Jorge Pitillas.—Sátira.)

Uno es el vibratorio de sus partes que produce el sonido y que es causado por el batimiento de la lengua.—Cuando uno, en dia que le está prohibida la carne, come una bella perdiz, aquel acto es sin duda inhonesto.—Dicen que Flamel, teniendo manejo en las finanzas, ganó tan grueso caudal con robos y extorsiones.—De su mecánica actividad tiran los mayores imperios todo su resplandor.

(Fray Benito Gerónimo Feijoo.—Obras.)

No tengo nada
Ni es menester
Dejadme vivo,
Sayón cruel.

(Leandro Fernández Moratin.—El coche en venta.)

Algunos de los reyes merovingios que le precedieron, firmaban con monograma ó rúbrica, aparentemente por no saber escribir.

(Clemencin.—Comentarios al Quijote.)

MARQUESA. Para vestir *comm' il faut*
 ¿Qué ciencia, qué genio infuso
 Ha menester donde hay sastres,
 Quien cuenta miles de duros?

D. REM.
 Muy mal hecho. Ella ha debido
 Tratarle á V. *sans facon*.

(Manuel Bretón de los Herreros.—El pelo de la dehesa.)

Pero el caso fué que la mañana en que hizo tal novedad vió Manuel entrar y salir varias veces al criado.—D. Trajano muy orgulloso y satisfecho de alojar en su casa aquella *notabilidad*.—De estos Mirabeaus, Napoleones ó Balzacs en *hierba* (en agraz decimos los españoles) unos mueren ántes de llegar á los veinte años....

(Pedro A. de Alarcón.—El niño de la bola.)

Siendo muchos los barbarismos que en nuestros dias se cometen por los escritores, á continuación ponemos una lista de los más usados.

Boudoir —groom—debutar—troupe—reprise—
 touristas—toilette—detalle—Sport—club—demi-
 monde—restaurant—ecarté—bacarrat—chic—
 pschut—becarre—chateau—hotel—bisutería—soi-
 reés—landeau—trouveau—reporter—interview—
 financiero—gentleman—lunch—menú—buffet—ha-
 blista—latinista—burocracia—artista (por artesano)
 Zig-zag.

Hacer los honores.—Hacer el amor.—Hacerse

ilusiones.—Los vicios la ley.—Hacer la base de un sistema.—Hacer la biografía.—Hacer las delicias.—Hizo mi desgracia.—Hacer lectura.—Vivir sobre el país.—Estar de moda.—Buen tono.—Dar el tono.—Tomar acta.—La ejecución de un drama.—Hombre de ejecución.—Bajo este punto de vista.—Acontecimiento de sensación.—Terreno accidentado.

4.º Solecismos, modismos é idiotismos.

Sustentándose los dos de los alquileres de dos casas razonables, que por ocupar buenos sitios les rentaban lo suficiente para pasar.

(Tirso de Molina.—Los tres maridos burlados.)

Pidió las llaves á la sobrina del aposento donde estaban los libros autores del daño, y ella se la dió de muy buena gana.—Y salió del aposento despavorido.

(Cervantes.—D. Quijote.)

Estaba, pues, Rafael más que sentado en una silla que algo distante de la pared, tirada hácia atrás, se apoyaba en ella.

(Niguel de los Santos Alvarez.—Tentativas literarias.)

Andan ya las cosas del servicio de Dios tan flacas que es menester hacerse espaldas unos á otros los que le sirven, para ir adelante.

(Sta. Teresa de Jesús.—Vida.)

El miserable maestro,
Cargado de pensamientos,
Anda bebiendo los vientos

Trayéndolo de cabestro
Su pasión;

.
Pues los males que he contado
Hasta aquí del mal querer,
Todos se pueden tener
Por tortas y pan pintado.

(Cristobal de Castillejo.—Sermón de amores.)

CELESTINA.—Calla que para mi santiguada, *do vino el asno verna la albarda*....yo te lo traeré manso y benigno á picar el pan en el puño y seremos *dos á dos y (como dicen) tres al mohino*.

(Br. Fernando de Rojas.—La Celestina.)

Anduvimos errantes por espacio de un dia y de una noche aguardando de punto en punto la muerte sin esperanza de remedio.

(Gaspar Gil Polo.—La diana enamorada.)

Perros aplaudo ¿Qué podrán decir
Que elijo por asunto una perrera,
O que soy un poeta dado á perros.

(Francisco Nieto de Molina.—La Perromaquia.)

D. DIEGO. Pues á fé que hemos de ver
Quien se lleva el gato al agua.

(Agustin Moreto.—El lindo D. Diego.)

.. ..y no pienses, Sancho, que así á humo de pajas hago esto, que bien tengo á quien imitar en ello, que esto mismo pasó al pie de la letra sobre el yelmo de Mambrino, que tan caro costó á Sancierpante.

(Cervantes.—D. Quijote.)

Así supe como las dueñas de acá son ranas del infierno, que eternamente como ranas están sin tono y sin son húmedas y en cieno y son propiamente ranas infernales; porque las dueñas ni son carne ni pescado como ellas.

(Quevedo. — Las zahurdas de Plutón.)

D. CARLOS. Sin duda os habreis prendado
Del entendimiento, que este
Es muy sutil en el diablo.
GIL. Si como es bien parecida
Fuera discreta, otro gallo
Me cantára á mi.

(D. Ramón de la Cruz. — La presumida burlada.)

D. PRUDENCIO. Mientras por ti
Me desvelo con heróica
Paciencia, ¡tú, procurando
Seducir á una paloma
Cándida, quieres alzarte
Con el santo y la limosna!

(Manuel Bretón de los Herreros. — El duro y el millón.)

.....y allí está el pobre Periquillo devanándose los sesos por resolver el difícil problema de abotonarse el pantalón.

(Antonio de Trueba. — Cuentos campesinos.)

Y ya que un santo celebre
O un págano aniversario,
Lo que urje es que el calendario
Anuncie fiesta y no quiebre:
Y aunque dé gato por liebre,
Que ande alegre el vecindario.

(José Zorrilla. — La verbena de Sevilla en 1420.)

Hace rato que duerme; no te cuides de ella,-dijo
Magdalena adivinando la intención de Narda; á lo
que contestó esta con mucho retintin:

¡Vaya, que en todo estás!....

¡Buen grano es ese para mi montaña!

(José Maria de Pereda.—D. Gonzalo González de la Gonzalera.)

D. PEPITO. Yo no sé lo que me pesco,
Yo no sé lo que me dá,
Yo no sé lo que me pasa
Que mi corazón se abrasa
La cabeza se me va, ...

(Pelayo del Castillo.—Un secreto .. de estado.)

Andaban contándose dos ó tres procuradores las
caras que tenían, y espantábanse que les sobrasen
tantas, habiendo vivido descaradamente. Al fin vi
hacer silencio á todos.

(Francisco de Quevedo —El sueño de las calaveras.)

Hablando de cierta historia,
A un necio se preguntó:
«¿Te acuerdas tú?»; y respondió:
«Esperen que haga memoria»
Mi Inés, viendo su idiotismo,
Dijo risueña al momento:
«Haz también entendimiento,
Que te costará lo mismo.»

(José Iglesias de la Casa.—Epigrama.)

ZARA. ¿Cómo? ¡dioses! Señor ¿yo vuestra esposa?
Ni es posible me atreva á pretenderlo,
Ni lo debo admitir. Haced memoria....

(D. Ramón de la Cruz.—Zara.)

Incorrección analógica y prosódica.

Para hacer bien la oración vocal, lo primero es la examinación de la conciencia y decir la confesión,....

(Sta. Teresa de Jesús.—Camino de perfección.)

A mi majada arribarás primero
Que el cielo nos amuestre su lucero.

(Garcilaso de la Vega.—Egloga.)

De dó manan las fuentes;
Quien ceba y quien bastece de los rios
Las perpétuas corrientes.

(Fray Luis de León.—A Felipe Ruiz.)

... y si hay más que saber de mí, aquí estoy que responderé al mismo rey en persona—vienen á caballo sobre tres cananeas remendadas; que no hay más que ver. Hacaneas, querrás decir, Sancho.

(Cervantes.—D. Quijote.)

BERROCAL. Lo que toca á la langosta,
Mos afrige á cada paso.

GARROTE. Pues eso ¿qué tien que ver?

BERROCAL. Hérselo todo saber.

¿No es bien? Mas vamos al caso.
«Como á vivir viene aquí
Su Maldad.....»

NISIRO. Su Majestad
Bestia, di.

(Tirso de Molina.—La prudencia en la mujer.)

Tus alas de oro, de felice vuelo,

Dame ¡Oh! genio divino!

.
Dijo, y desapareció....Tu aviso canto
Dócil y humilde sigo.

(Juán Meléndez Valdés.—Consejos y esperanzas.)

CASILDA. Había usted de ver los aspamientos que hacia, y lo que él rogaba y porfiaba y se compungía; pero yo tuve á raya su antusiasmo hasta que me hizo solegne promesa de ser mi esposo como manda Dios. ¡Ay! los responsales se iban retardando primero por los desamenes, luego porque no venían los papeles....

(Manuel Bretón de los Herreros.—La cabra tira al monte.)

Desde que se acabó la guerra del francés, y me di á la tirutería, ando hecho un azacan de los usias. Allá en Doñanza los había de todos pelos legitimos, injertos atravesados y supuestos....hasta ingleses.

(Fernán Caballero—Lucas Garcia.)

Si el suelo tiene aun quien venza y quiebre
De Esmirna y Roma el presumir celebre.

(Pablo de Céspedes —Poema de la pintura.)

Cual león á la presa apercebido
Sin recelo los ímpios esperaban

(Fernando de Herrera—Por la victoria de Lepanto.)

Hay gente que dice cólega,
Y epigrama y estaláctita,
Púpitre, méndigo, sútiles,
Hóviles, córola y áuriga

Se oye á muchísimos périto,
Y alguno pronuncia mámpara,
Diploma, erúdito, pérfume,
Pérsiles, Tibulo y ávedra.

(Juan Eugenio Hartzenbusch.—Fábulas.)

Incorrección sintáctica.

Y sintiendo aquel sonido que hacían en su paso que significan muchas cosas en una! Y finalmente gustando aquel sonido del batir de sus alas, que dice era como el sonido de muchas aguas, y como el sonido del altísimo Dios, que significan el ímpetu de las aguas divinas, que al caer el Espíritu Santo enviste el alma en llama de amor!

(S. Juan de la Cruz.—Llama de amor viva.)

Cada siempre te tiene en mi memoria,
Mucho más que no tú te piensas, quiero,
Merced vuestro mi pena es y mi glorio,
Por esos tuyos ojos yo me muero;
El mi firmeza hecho has ya notorio,
Y el fé que yo le tienes verdadero.

(Diego Hurtado de Mendoza—Estancias vizcainas.)

.....por el Dios que criome, que si no dejas coche, asi te matas como estás ahí vizcaino,—y mientras, que mira si otra dices cosa.—En tanto D. Quijote se encerró con Sancho en su aposento, y estando solos le dijo:—esta es cadena de galeotes, gente forzada del rey, que va á las galeras.—Ibamos á Sevilla á cobrar cierto dinero que un pariente mio me habia enviadoy no tan pocos

que no pasasen de sesenta mil pesos.—Y así me hallé entre mis enemigos, á quien no pude resistir por ser tantos.—Y así que Dorotea le vió, y fué informada de Sancho que aquel era D. Quijote, dió del azote á su palafren.

(Cervantes.—D. Quijote.)

Más precia el ruiseñor su pobre nido
De pluma y leves pajas, más sus quejas
En el bosque repuesto y escondido,
Que agradar lisonjero las orejas
De algún príncipe insigne, aprisionado
En el metal de las doradas rejas.

(Fernández Andrade.—Epístola moral.)

Es capaz de criar el todo de la mentira del nada de la verdad.

(Feijóo.—Teatro crítico.)

Ser el primero á proponer—Si es justa y debe ser permitida cualquiera que un colono pactase con el propietario.... no puede serlo la ley que privase al propietario de esta libertad.

(Jovellanos.—Obras.)

Una monja anciana de 84 años paralitica en una silla, que desde la edad de tres años se hallaba en el convento, fué conducida al carruaje desmayada en un sillón.

(P. Luis Coloma.—Juan Miseria.)

Propiedad y precisión.

Más claro se ha mostrado el sol este dia que todos los otros, porque razón era que sirviese al

Señor con su luz en el día de sus alegrías, así como le sirvió con sus tinieblas en el día de su Pasión.

(Fray Luis de Granada. — Oración y meditación.)

No desfallece ni se vé oprimido
Del varón justo el ánimo constante,
Que su mal como ajeno considera;
En la mayor adversidad sufrido,
La airada suerte con igual semblante
Mira seguro y alentado espera.

(Juán de Arquiijo. — Soneto.)

Has leído en historias otro que tenga ni haya tenido más brio en acometer, más aliento en el perseverar, más destreza en el herir, ni más maña en el derribar.

(D. Quijote.)

La sazón del tiempo, que era la del verano, la comodidad del sitio, el resplandor de la luna, el sasurro de las fuentes, la fruta de los árboles, el olor de las flores, cada cosa de por sí y todas juntas convidaban á tener por acertado el parecer de que allí estuviésemos el tiempo que las fiestas durasen, (Persiles y Segismunda)

(Miguel de Cervantes Saavdra.)

D. FERNANDO. De eterna y firme amistad,
La palabra y mano os doy.
D. FADRIQUE. D. Fernando de Godoy
Idos con Dios y pensad
Que puesto que ya la muerte
De mi hermano sucedió,
Que más que á mí quise yo,

Os estimo de tal suerte
 Que trueco alegre y ufano,
 A mi suerte agradecido,
 El hermano que he perdido
 Por el amigo que gano.

(Juán Ruiz de Alarcón.—Ganar amigos)

A la verdad ellos fueron los que pusieron en su punto la justicia, antes de su tiempo extragada y caída. Publicaron leyes muy buenas para el gobierno de los pueblos y para sentenciar los pleitos. Volvieron por la Religión y por la Fé, fundaron la paz pública, sosegadas las discordias y alborotos asi de dentro como de fuera.

(P. Juán de Mariana.—Historia de España.)

¿Es la instrucción pública el primer origen de la prosperidad social? Sin duda. Esta es una verdad no bien reconocida todavia, ó por lo ménos no bien apreciada: pero es una verdad. La razón y la experiencia hablan en su apoyo.

(Gaspar Melchor de Jovellanos.—Discurso)

La noche con sombras la tierra ennegrece,
 La luna entre nubes oculta el fulgor,
 Y el trueno los cielos luchando estremece,
 Al brillo del rayo con ronco clamor.

(Sebastian P. de Castro.—Elegía.)

Qué tumultos de ira, de asco, de indignación, de lástima, de todo cuanto punza, oprime y subleva el alma, sintió Fernando en aquellos instantes, imagínelos el lector.

(José M.ª de Pereda.—De tal palo tal astilla.)

Impropiedad. — Redundancia.

Aquí pinta el autor todas las circunstancias de la casa de D. Diego, pintándonos en ellas las que contiene una casa de un caballero labrador y rico. — Los moros que eran de poco ánimo, viendo hablar de aquella manera. — Y al son de un rabel que admirable toca con versos. — Paciencia y escarmentar para desde aquí, adelante. — Y siendo su hija de aquella manera le preguntó que qué tenía. — Trés tiros de arcabuz desviados de tierra toda la cual vimos desierta y sin nadie. — Apacentando gran cantidad de ovejas suyas propias. —

(Cervantes—D. Quijote.)

Y en fornido volumen que construye,
Empuñando por pluma un varapalo,
Le acribilla, le abrasa y le destruye.

(Jorge Pitillas.—Sátira.)

¡Qué espectáculo tan ilustre, tan magnífico, tan hermoso! ¡Cuánta copia de luces y qué brillantes en ese espacioso campo del firmamento.

(Fray Benito J. Feijó.—Cartas eruditas.)

PEPA. ¿Y la vergüenza? Una aprensión que suele
Salir á los carrillos de la cara.

(El muñuelo.)

Y dice que el rapazuelu,
Es cosa propia y le envía
Para que se vaya haciendu
Hombre y persona á mi ladu.

(D. Ramón de la Cruz. — El Rastro por la mañana.)

Pudo lograrlo al fin y después de puesto un delicadísimo chaleco y un amable frac...—anduvieron por allí viendo como seguía el baile, que seguía bastante bien.

(Miguel de los Santos Alvarez.—Tentativas literarias.)

Naturalidad.

A tí, Diego Perez Sarmiento, leal
Cormano é amigo é firme basallo,
Lo que á míos homes por cuita los callo
Entiendo decir plañendo mi mal:
A ti que quitaste ia tierra é cabdal
Por las mias haciendas en Roma é allende,
Mi péndola vuela, escóchala dende,
Ca grita doliente con fabla mortal.

(Alfonso el Sábio.—Querellas.)

No le bastó á D. Enrique de Villena su saber para no morirse; ni tampoco le bastó ser tío del Rey para no ser llamado por encantador. Ha venido al rey el tanto de su muerte; é la conclusión que vos puedo dar será, que asaz D. Enrique era sábio de lo que á otros cumplia é nada supo de lo que le cumplia á él.

(Br. Fernán Gomez de Cibdareal.—Centón epistolario.)

Da Dios á algunas almas un deseo tan grandísimo de no le descontentar en cosa ninguna, por poquito que sea, ni hacer una imperfección, que solo por esto, aunque no fuere por más, querria huir de las gentes, y hay gran envidia á los que viven y han vivido en los desiertos.

(Sta. Teresa de Jesús.—Las Moradas.)

Bella es mi ninfa, si los lazos de oro
 Al apacible viento desordena:
 Bella, si de sus ojos enagena
 El altivo desden que siempre lloro:
 Bella, si con la luz que sola adoro
 La tempestad del viento y mar serena:
 Bella, si á la dureza de mi pena
 Vuelve las gracias del celeste coro.

(Francisco de la Torre.—Soneto.

Pero sobre todos estos parece mejor un caballero andante, que por los desiertos, por las soledades, por las encrucijadas, por las selvas, y por los montes anda buscando peligrosas aventuras con intención de darlas dichosa y bien afortunada cima, solo por alcanzar gloriosa fama y duradera.

(Cervantes.—D. Quijote.

- BELTRAN. Este billete, señora,
 Es de D. Juan de Vivero.
- D.^a INÉS. Breve escribe; dice así:
 «Si os mueven penas, yo muero.»
 Esto de muero es vulgar;
 Mas por lo breve es discreto.
- BELTRAN. Hecha tengo la consulta
- D.^a INÉS. Decid:
- BELTRAN. D. Juan de Vivero,
 Mozo, galán, gentil hombre,
 Y en sus acciones compuesto,
 Seis mil ducados de renta,
 Galiciano caballero;
 Es modesto de costumbres
 Aunque dicen que fué un tiempo
 A jugar tan inclinado
 Que perdió hasta los arreos

De su casa y su persona;
Pero ya vive muy quieto.

(Juan Ruiz de Alarcón.— Examen de maridos.)

Si el cielo está sin luces,
El campo está sin flores,
Los pájaros no cantan,
Los arroyos no corren,
No saltan los corderos,
No bailan los pastores,
Los troncos no dan frutos,
Los ecos no responden... ..
Es que enfermó mi Filis
Y está suspenso el orbe.

(José Cadalso.—Anacreóntica.)

¿Han visto VV. unas caras paradas, unos ojos mudos, unos corbatines siempre iguales, un vestido regular y uniforme, unos cuerpos ni elegantes ni mal vestidos, unos brazos que se balancean monótonos, siempre con la regularidad y compás de las aspas de un molino? ¿Saben VV. que los hombres de esas señas hablen nunca nada que pueda ser referido, escriban nada que deba ser leído, hagan una acción digna de ser imitada? No; esos son oficinistas ó propietarios. Se levantan, fuman, dicen palabras, dan pasos, saludan, entran, salen, se rien (estos nunca lloran), son hombres entre otros hombres. En una palabra, duermen despiertos.

(Mariano José Larra (Fígaro).—Varios caractéres.)

TADEO. Aunque á vivir me acomodo
Léjos del humano trato,
No soy ningun mojigato

u

Que hago escrúpulos de todo.
 Mi resolución discreta
 Se funda en causas muy graves.
 Mi mujer, si no lo sabes,
 Fué una solemne coqueta.
 Educada en el gran mundo,
 Antes de ser mi consorte,
 Era asombro de la corte,
 Su talento sin segundo.
 Su talle era el figurin
 Que estudiaban las modistas;
 Si bailaba, qué conquistas!
 Si cantaba, un querubin!

(Manuel B. de los Herreros.—A lo hecho pecho.)

¡Cómo estas memorias
 De mis muertas dichas,
 Al nublar mis ojos
 Nublan la paz mia!
 Lirios y jazmines
 Son para mí ortigas,
 Y es el alba noche,
 Y la rosa espinas,
 Y la voz del ave
 Canto de agonía.
 Torno á casa y crece
 Crece mi fatiga;
 ¡Ya no hay en mi casa,
 Ya no hay alegría!

(Ventura Ruiz Aguilera.—Elegía.)

Voces cultas, equivocadas y técnicas.

- 1.º De dos archipoetas conocidos

Una murmuración oi á un poeta,
 Porque usaban vocablos escondidos.
Sclopetum, llamaban la escopeta,
Escapeda, decian el estribo,
Famélica curante, á la dieta
 Al maldiciente le decian *cansivo*,
 A la casa comun de la vil gente,
Público alojamiento del festivo.
Carnes privium, llamaban comunmente
 A las carnestolendas, y asi usaban
 De aquesta afectación impertinente.

(Juan de la Cueva.—Ejemplar poético.)

—Boscan, tarde llegamos ¿Hay posada?
 —Llamad desde la posta, Garcilaso.
 —¿Quién es?—Dos caballeros del Parnaso.
 —No hay donde nocturnar palestra armada.
 —No entiendo lo que dice la criada
 Madona, ¿qué decis?—Que afecten paso,
 Que ostenta limbos el mentido ocaso
 Y el sol depinge la porción rosada.

(Lope de Vega.—Soneto.)

D. DIEGO. No he visto en toda mi vida
 Mejor bulto de señora.

BEATRIZ. Que intento os lleva neutral
 A mis coturnos cortés.

(Agustin Moreto — El lindo D. Diego.)

La riña llamará palestra; al espanto, estupor,
 supinidades á la ignorancia. Estoy dubia, dirá; nó,
 estoy dudosa.—Mesticia, es mejor que tristeza. En
 los pésames ha de encadenarse la palabra singultos,
 por sollozos, atos, por lutos, sarcófago por sepul-
 tura.

(Francisco de Quevedo.—La culta latiníparla.)